

# Con respecto a la caricatura de Hernández

El caricaturista de un periódico serio no debe conocer exclusivamente la técnica de los muñecos. Debe tener además alguna ilustración por lo menos con respecto a los problemas que trata. De lo contrario se pone en ridículo y pone en ridículo por carambola al periódico que lo respalda. Ciertamente que nuestro medio es mediocre e infantil. Aquí pueden decirse barbaridades de a pliego sin que se desprestigie un caricaturista ni un periódico. Pero de todas maneras, nosotros queríamos ver seriedad tanto en los que nos atacan como en los que nos defienden. Que se doblen a estudiar, los que quieran atacarnos sin provocar la hilaridad de los que saben. Y este es el consejo que le damos a Paco Hernández: es que tiene interés en ser leal no sólo con la clase capitalista, sino también con el periódico que lo paga. En tanto se capacita, dibuje por ejemplo sobre las costumbres de nuestras niñas bien, o sobre los tantos modos de enamorar de los petimetres de nuestros salones de rango, o sobre cualquier otra cursilería por el estilo. Y no hay necesidad de que ataque. Defienda, pues, pero camine sobre el terreno que conoce.

A pesar de todo, la última caricatura de Paco Hernández es como si dijéramos un tiro salido por la culata. Creyó golpearnos mortalmente y consiguió lo contrario, porque su caricatura en dos platos lo que dice es que en Rusia hay en estos momentos amplia libertad para que se muevan todas las religiones. Lo contrario es lo que han venido afirmando perversamente los capitalistas para atacarnos. No le habrán jalado ya las riendas a Paco Hernández? Pero el ataque en realidad lo hace consistir Hernández en otra cosa: en la afirmación de que esa libertad para las religiones en la Unión Soviética es una concesión hecha a los Estados Unidos. Y aquí es donde se pone en evidencia la ignorancia del caricaturista. Oigase lo que dice el artículo 4 de la Constitución Soviética, elaborada muchos años antes del reconocimiento de los Estados Unidos:

**"Con el objeto de asegurar a los trabajadores la verdadera libertad de cultos la Iglesia queda separada del Estado y la Escuela de la Iglesia y la libertad de propaganda religiosa y antirreligiosa es permitida a todos los ciudadanos".**

Y al amparo de esa disposición constitucional hay en la Unión Soviética desde hace mucho tiempo seminarios católicos funcionando, colegios protestantes, evangelistas y en general de todas las religiones conocidas. Naturalmente, a los capitalistas les interesa afirmar lo contrario. Pero la cosa es lógica. Los comunistas, como realistas que somos, sabemos de sobra que las ideas sólo se combaten con ideas y los prejuicios con cultura. La cultura si se imparte por todas partes en la Unión Soviética. Pero no exclusivamente a una clase reducida, sino a la sociedad entera. Cuando esa labor cultural haya alcanzado sus justas proporciones se derribará lo que no tiene base en el terreno de las ideas y de las convicciones y permanecerá en pie lo que sí la tiene. Cuando no hay peligro de que la cultura sea patrimonio exclusivo de un grupo privilegiado, la libertad se impone como un complemento indispensable de la cultura.

Pero volvamos al tema: Si fuera cierto que en el último tratado celebrado entre la Unión Soviética y los Estados Unidos estuviera consignada esa cláusula de libertad para las religiones no podría hablarse de claudicación bolchevique sino de candidez yanqui. La Unión Soviética no ha hecho otra cosa que ser consecuente con su propia constitución política.

Dicho lo anterior debemos hacer esta aclaración rotunda: El Partido Comunista de Costa Rica está enrolado en el movimiento revolucionario de los trabajadores del mundo porque considera que ninguna lucha eficaz contra el capitalismo puede llevarse a cabo dentro de los límites de un país ya que el capitalismo es internacional. Pero el Partido Comunista de Costa Rica, no es un apéndice del Partido Comunista Ruso. Desde luego, esta aclaración es más bien para los topos al estilo del caricaturista Hernández.

## NOTAS BREVES

Ventura Casoria va a salir millonario de esta administración de don Ricardo. No hay nada en lo que se puede meter el diente en donde no esté hincado el colmillo de Casoria.

Ahora lo tiene metido hasta en las cuitas de los alcastraces de los peñones de la Bahía del Coco, ya que se sabe que las deyecciones de estos animalitos son un magnífico abono, en el que se puede hacer un bonito negocio. Ahora anda allá el laborioso costarricense que lo único que no tiene de judío comerciante es la nariz. Por esta vez sí puede decir que amasará dinero con el sudor de su frente, ya que en el Coco se suda bastante.

En cuanto se descubrió que con las cuitas de nuestras aves marinas se podía hacer dinero, en busca de las cuitas fué el favorito de don Ricardo.

No hay nada como la imaginación de los maestros para inventar fiesecitas que no desentonen dentro del desorden en que vivimos.

Por ahí una escuela ha ideado hacer un homenaje al policía más cumplido. Por supues-

to que tendrá que pedir informes a Pancho Bonilla o a Chuzo González, y para ellos el policía más cumplido tiene que ser el que con mayor celo haya cuidado de los intereses capitalistas. No sería extraño que se eligiera a uno de los que atacaron a los trabajadores el 22 de mayo pasado, cuando éstos trataron de lanzarse a la calle en busca de trabajo.

Si se tratara siquiera de una escuela donde asiste un buen número de niños acomodados... Pero lo peor es que se trata de una escuela que cuenta con una población de chiquillos miserables que tendrán que tributar honores al policía que ha servido con más celo a los intereses de los ricos.

Y pensar que el personal de la escuela en cuestión se inclinará ante el policía elegido por un Pancho Bonilla o un Chuzo González.

Nos estamos acordando en este momento de aquella ocasión en que los maestros condecoraron a Modesto Martínez porque fué hábil en hacer la campaña que convenía a la Unión cuando los Contratos bananeros de 1930. Abran los ojos de la conciencia los maestros antes de hacer en estos tiempos homenajes

# EL Prof. EINSTEIN Y LA BARBARIE HITLERISTA

La garrá cavernaria del nacionalismo hitlerista se ha cebado en el profesor Alberto Einstein. El gobierno alemán ha ordenado confiscar las propiedades del gran sabio, alegando que es comunista.

¿Y de qué se venga el hitlerismo con esta medida? Se venga de la campaña pacifista que realiza el profesor Einstein. Se venga de que es judío. Se venga de que el autor de la teoría de la relatividad no acepta, como no puede aceptar ningún espíritu realmente inteligente y culto, la obra de barbarie que está realizando el régimen nazi en Alemania.

Hitler acaba de llevar a cabo una farsa electoral en la que no pueden creer ni aun los más ingenuos hitleristas. Se trata de una de tantas farsas tontas de Alemania como la del incendio del Reichstag, como la de aquel famoso vuelo de aeroplanos de procedencia misteriosa sobre territorio del Reich, en que el mundo, a engañar al cual están destinadas tan pobres farsas, se pregunta estupefacto qué concepto tienen los alemanes de su ingenuidad y tontería. Pero, bien, al menos estas farsas, la de las recientes elecciones sobre todo, son humanamente explicables. Lo que no tiene explicación ninguna, lo que no cabe ni en una mentalidad cavernaria, es que un gobierno que pretende guiar a un país culto, en pleno siglo veinte, provoque cuestiones raciales, contra una población como la judía que ha dado a Alemania, sin duda alguna, sus más altos valores en arte y en

ciencia y que, en toda forma, ha contribuido al desarrollo económico del Reich.

Y menos aún se comprende que la persecución y la saña alcanzen a un gran hombre de ciencia, que es uno de los más altos exponentes de la cultura de los tiempos modernos.

Alberto Einstein no ha sido un político proplamente hablando. Su actividad, física y espiritual, se ha concretado a la ciencia y, en menor escala, al arte de la música.

Luego, ante la depresión y explotadas de su país y de todo el mundo, ha sentido la inquietud de una nueva justicia social, ha comprendido la barbarie de la guerra, ha luchado por la fraternidad y la paz universales. Natural es que su espíritu superior chocara desde el primer momento con la absurda y retrógrada doctrina nacionalista e imperialista que ha impuesto el nacional-socialismo. Con tal doctrina han chocado también millones de espíritus netamente burgueses y capitalistas, cuanto más aquellos que ya han liberado su ideología de prejuicios y la han elevado al plano superior de la nueva organización que realizará el comunismo.

Entre todos los actos que han desacreditado y hecho execrar universalmente el régimen hitlerista, posiblemente ninguno tiene caracteres más odiosos que éste del destierro del sabio y céspol Alberto Einstein, a quien se han confiscado los bienes y se ha declarado fuera de la ley por haber manifestado una dignidad superior.

## La ola de criminalidad y sus causas

La prensa burguesa ha llenado muchas columnas en estos días comentando los crímenes, robos, asaltos a mano armada, captura de contrabandistas de licores, etc., que se suceden día a día. Esa prensa, que sólo vive a caza de lo folletinesco y sensacional, halla especial deleite en contar con detalles de toda índole los robos y asesinatos. Cuando se arriesga a hacer un comentario, es siempre el mismo: los elogios exaltados por los detectives que a balazos cazaron al autor del asalto de Moravia y los lamentos «porque la tradicional vida pacífica del país se ve alterada por esa inexplicable ola de criminalidad».

Si esa prensa no fuera tan servil a la clase en el poder, trataría de escudriñar las causas determinantes de esos crímenes. Recordaría que en épocas de normalidad económica, cuando todos tenían trabajo, la gente no se ingeniaba para fermentar guero de contrabando ni para timar al prójimo, sino que de su trabajo vivía. Es cierto que entonces también se presentaban casos de crímenes, pero aislados, poco numerosos, cometidos las más de las veces por móviles pasionales, y no con intenciones despojadoras. Pero en los momentos actuales, cuando millares de millares de hombres no tienen materialmente cómo alimentar a sus familias, por el desempleo, la mayor parte de los atentados a las personas o a los bienes de esas personas tienen una misma causa: el hambre. El hambre extravía la mente humana, y arma a la mano que mata y aguzza la inteligencia del que escala tapias para robar.

Es bueno hacer la observación de que este fenómeno se ha registrado en todas las épocas de crisis. Los propios criminalistas burgueses, los tratadistas más conocidos del Derecho Penal,

han logrado establecer, mediante investigaciones estadísticas, que las épocas de miseria general han sido siempre las épocas en que el crimen ha tenido auge extraordinario.

Si la burguesía fuera una clase capacitada para gobernar la sociedad, se apresuraría a evitar los crímenes suprimiendo sus causas. Dése trabajo a los desocupados, aumentese la capacidad económica de las masas explotadas, y la ola de crímenes que mantiene alarmada a toda la gente «honorable» acusará un descenso.

Pero como la clase capitalista está perfectamente incapacitada para gobernar, en vez de curar las causas del fenómeno intenta aplastar sus efectos, dejando aquéllas de pie. No da trabajo a los desocupados; se niega categóricamente a aceptar las leyes de Salario Mínimo y de Ayuda a los sin trabajo elaboradas por el Partido Comunista; continúa apretando más y más el nudo corredizo aplicado al pescuezo del pueblo trabajador. Su única medida para combatir el fenómeno alarmante de la criminalidad es el de cazar a balazos al que roba o hiere, e internar por meses y por años en las cárceles al honrado padre de familia que presionado por la necesidad se dedicó a la fabricación clandestina de guaro.

Y los verdaderos asesinos y los verdaderos ladrones, se quedan sin sanción. En San Lucas y la Penitenciaría se pudren centenares de hombres útiles, trabajadores de la ciudad y del campo; y mientras tanto, los verdaderos criminales y los verdaderos saqueadores—los capitalistas que pagan salarios de hambre a sus peonados o que mantienen congelados sus capitales en las cajas de los bancos—pasean su impunidad en ruidosos y caros automóviles por todas las ciudades del país.

## PANORAMA MUNDIAL

# LAS ELECCIONES EN ESPAÑA

Las elecciones que ha realizado el gobierno radical en España han constituido un desastre para los grupos republicanos y socialistas. Los reaccionarios se ufanan de haber alcanzado una mayoría en las urnas.

Ha sido ésta la tragedia de todos los regímenes de paños tibios, que creen estar a la altura de las circunstancias con las doctrinas socializantes y que fracasan ante el primer choque con las realidades. Igual cosa ocurrió a los radicales socialistas en Francia e igual cosa ocurrirá, en el remoto caso de algún éxito de ocasión, con los llamados socializantes que quieren organizarse en Costa Rica. Tal práctica, aquí como en todas partes, no puede dar otro resultado que el de provocar la reacción del egoísmo capitalista.

El mundo ha llegado a una etapa en que es necesario adoptar, sin vacilaciones, los caminos extremos. Ante la reacción, que representa toda la oscuridad de la edad media y toda la infirmitad del egoísmo capitalista,

no cabe otra acción que la que ofrece a las masas trabajadoras del mundo el partido comunista.

La experiencia española, como la de Alemania, han comprobado en forma indiscutible que el régimen democrático ha fracasado y ha muerto definitivamente. Y simple democracia liberal es la que tratan de implantar en España republicanos y socialistas, en un esfuerzo por salvar los viejos sistemas de su derrumbamiento definitivo. Es natural que ante esta táctica negativa y cobarde, se impongan las fuerzas de reacción: el nacionalismo o junkerismo en Alemania y el fanatismo tradicionalista en España, aprovechando siempre, no la debilidad de las masas, sino la absurda táctica de esas fuerzas mediatizantes de la democracia liberal, que aun pugnan por vivir en una época en que el comunismo ha trazado ya el único camino posible para la humanidad. La obra de estas fuerzas liberales es retardataria y aún más nociva que la de la misma reacción.

## KATAYAMA COMUNISTA VETERANO JAPONES MURIO EN MOSCU

En los primeros días de este mes de noviembre, los periódicos de Moscú dieron la siguiente noticia:

«El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista anuncia con profunda tristeza la muerte de un antiguo miembro del presidium del Comité Ejecutivo del Comintern, del fundador del movimiento proletario del Japon, del organizador y líder del Partido Comunista del Japon, de un firme bolchevique y valiente luchador de la causa de la revolución proletaria internacional y del triunfo del socialismo, del camarada Sen Katayama, ocurrida el 5 de noviembre en Moscú, después de una seria enfermedad».

Cuando murió Sen Katayama, tenía 74 años de edad y 43 de ser un líder de los trabajadores.

Era hijo de un pobre campesino japonés y vino a América por ahí del año 1884, después de haber trabajado en una imprenta en el Japon. Una vez en los Estados Unidos entró a estudiar en una universidad al mismo tiempo que se ocupaba en el movimiento revolucionario.

Cuando regresó al Japon en 1897 ya era un socialista y llegó a su país a tomar parte activa en el movimiento de los trabajadores. Organizó la Unión Japonesa de los trabajadores metalúrgicos publicó un periódico que se llamaba EL MUNDO DEL TRABAJO y fué uno de los fundadores del Partido Social Democrata del Japon. Actuó como secretario general de la Unión de los metalúrgicos y a principios de este siglo fué reducido a prisión por haber publicado el manifiesto y programa del Par-

tido Social Democrata. Organizó en Tokio mítines y demostraciones contra la guerra, en vísperas de la Guerra Ruso-Japonesa allá por el 1903.

Por ese mismo tiempo fué elegido vicepresidente del Congreso de Amsterdam y dió su voto en favor de la huelga general y en contra de la participación de los socialistas en los gobiernos burgueses, y contra la Guerra Ruso-Japonesa, y al votar contra esta guerra, públicamente estrechó las manos del socialista ruso Plekhanov.

En 1905 publicó en el Japon un periódico socialista y luego volvió a los Estados Unidos. En 1912 fué arrestado en Tokio por haber sido uno de los organizadores de la huelga de los trabajadores de los tranvías. Como en 1913 lo persiguieran las autoridades del Japon, se embarcó para San Francisco de California en donde trabajó como simple peón y editó una revista socialista. En 1919 organizó un grupo de comunistas japoneses en Nueva York y una clase para estudiar el Comunismo.

Partió para Moscú en 1921 y fué elegido miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. En 1927 fué elegido miembro de la Directiva del Primer Congreso Internacional de la Liga Anti-imperialista.

He aquí el resumen de la vida del gran revolucionario japonés que acaba de morir. Un resumen que es como un esqueleto al que le faltan muchos huesos y que no da idea de las luchas y sacrificios de una existencia dedicada a la revolución social. Ya se ocupará TRABAJO más extensamente de la biografía de Sen Katayama.

## DE ALAJUELA

El capitalista Luis Montenegro, abogado y cafetalero, no se conforma con pagarle 75 céntimos diarios a sus peones. También se cree con el derecho de golpearlos, como si fuera un señor Feudal. En uno de los días de la semana que terminan, la población trabajadora de Alajuela supo, con indignación, que el abogado Montenegro le había lanzado un golpe a un obrero, quien cometió el delito de cobrarle 10 colones por un trabajo de enclavado que le había hecho en una casa de la sucesión de Isaias González.

Enviamos para nuestro periódico la siguiente resolución tomada por la Sección de Alajuela del Partido:

A los Trabajadores de Alajuela:

Se pone en conocimiento de los trabajadores de la Provincia, y especialmente de los militantes comunistas, que nuestra sección acordó la expulsión pública del traidor oportunista Marcel Flores Sibaja. Ese ex-compañero, cuando vió que nuestro partido no le garantizaba a nadie golpeterías, se fué con el gobierno; y ha llevado últimamente su cinismo al extremo de convertirse en espía del gobierno en las filas de los trabajadores. Publíquese esta resolución en TRABAJO.

Comité Ejecutivo de la Sección de Alajuela del Partido Comunista.